

Fundación Espiga Madura: Un Modelo de Innovación Social para los Adultos

Mayores

Evelyn Dahiana Arana Jaimes

Elsy Mirey Malua Tepud

Anggie Melitza Mejia

Asesor

Julieth Andrea Pinillo Gómez

Director de curso

Juan Sebastián Ávila Santos

Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Escuela de Ciencias, Artes y Humanidades

Diplomado de Innovación social

2024

Tabla de Contenido

Tabla de Contenido	2
Resumen.....	3
Abstract	4
Introducción	5
Metodología.....	7
Resultados	11
Conclusiones	19
Recomendaciones desde el campo disciplinar Psicológico.....	20
Referencias Bibliográficas	22

Resumen

Este artículo describe una experiencia de innovación social ubicada en Palmira, Valle del Cauca, llevada a cabo por la Fundación Espiga Madura, cuyo modelo de intervención se enfoca en el apadrinamiento y acompañamiento psicosocial de adultos mayores en situación de vulnerabilidad. Utilizando la metodología TRL (Technology Readiness Level), se evaluó el grado de madurez del modelo de apadrinamiento, el cual busca restaurar la dignidad humana de los beneficiarios y promover su integración social. A través de entrevistas y análisis de documentos, se identificaron las fortalezas y áreas de mejora del proyecto. Los resultados muestran que este modelo ha tenido un impacto positivo al reducir el aislamiento social, fortalecer las redes de apoyo y mejorar la calidad de vida de los adultos mayores, especialmente en el ámbito emocional y psicológico. Además, se destacó la importancia de la participación comunitaria, lo que contribuyó a la sostenibilidad y replicabilidad del modelo en otras localidades.

Palabras clave: Innovación social, adultos mayores, apadrinamiento, vulnerabilidad, acompañamiento psicosocial.

Abstract

This article describes a social innovation experience in Palmira, Valle del Cauca, carried out by Fundación Espiga Madura, with an intervention model focused on sponsorship and psychosocial support for vulnerable elderly people. Using the TRL (Technology Readiness Level) methodology, the maturity level of the sponsorship model was evaluated, which aims to restore the dignity of the beneficiaries and promote their social integration. Through interviews and document analysis, the project's strengths and areas for improvement were identified. Results show that this model has had a positive impact by reducing social isolation, strengthening support networks, and improving the elderly's quality of life, particularly in emotional and psychological aspects. Additionally, the importance of community participation was highlighted, which contributed to the model's sustainability and replicability in other areas.

Keywords: Social innovation, elderly, sponsorship, vulnerability, psychosocial support.

Introducción

La Fundación Espiga Madura es una organización sin ánimo de lucro, fundada en 2006 en Palmira, Valle del Cauca, que se dedica a la atención integral de adultos mayores en situación de vulnerabilidad. A través de un modelo basado en el acompañamiento psicosocial, busca mejorar la calidad de vida de los adultos mayores, especialmente aquellos que se encuentran en situación de abandono, soledad o riesgo social. Su labor se centra en ofrecer apoyo emocional y social, ayudando a los beneficiarios a mantener su dignidad humana y facilitando su inclusión en la comunidad. Según González (2020), "el acompañamiento psicosocial es fundamental para la reintegración social de personas en situación de vulnerabilidad" (p. 45). Este enfoque no solo proporciona apoyo individual, sino que también promueve el fortalecimiento de la red de apoyo social y comunitaria, creando lazos de solidaridad y cuidado entre los miembros. En este proceso, la Fundación Espiga Madura forma parte de un ecosistema de actores sociales que trabajan de manera colaborativa para abordar el creciente problema del abandono y la exclusión social de los adultos mayores.

Entre estos actores se encuentran los fundadores, quienes diseñan y gestionan las actividades de la Fundación, así como los voluntarios, que desempeñan un papel esencial en el acompañamiento directo de los beneficiarios. Según López et al. (2020), "el voluntariado no solo beneficia a los destinatarios, sino también a quienes lo ejercen, generando un impacto positivo en sus vidas." La mayoría de estos voluntarios provienen de la comunidad local y son fundamentales tanto en la implementación del modelo de apadrinamiento como en la creación de vínculos afectivos con los adultos mayores. se encuentran adscritos a Diócesis de Palmira que contribuye como una red de apoyo, proporcionando recursos materiales y respaldo institucional que amplifican la visibilidad y el alcance de las actividades. Esta colaboración está

respaldada por una estructura organizativa consolidada legalmente, que cuenta con cinco roles estratégicos: Director Asesor, Presidente, Secretario, Fiscal y Tesorero, junto con sus respectivos suplentes, excepto en el caso del Director Asesor y los Vocales.

El modelo de la experiencia se ajusta al concepto de innovación social, que surge como respuesta a una necesidad social insatisfecha, con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de los afectados. Como afirma Mulgan (2006), "la innovación supone el proceso por el que se buscan formas diversas, creativas y nuevas para satisfacer las necesidades aún no cubiertas" (citado en Hernández-Ascanio et al., 2016). En este contexto, la Fundación Espiga Madura responde a la necesidad de mejorar la calidad de vida de los adultos mayores en situación de vulnerabilidad mediante su modelo de apadrinamiento y acompañamiento psicosocial. Al hacerlo, proporciona una respuesta innovadora a problemas sociales persistentes relacionados con el aislamiento y el abandono de esta población (Rincón et al., 2018).

Los beneficiarios son aproximadamente 40 adultos mayores, con una edad mínima de 60 años, que pertenecen a un estrato social 1 o 2, carecen de vivienda propia y no tienen pensión ni ingresos suficientes para vivir dignamente. Los adultos mayores que cumplen con estos criterios pueden ser apadrinados, aunque también se permite que personas fuera de este perfil participen, siempre y cuando realicen un aporte económico.

Metodología.

La innovación social implica la creación de soluciones nuevas y efectivas para problemas sociales, centradas en la mejora de la calidad de vida de los adultos mayores en situación de vulnerabilidad. Hernández et al. (2016), "la innovación social busca generar soluciones efectivas a problemas sociales no resueltos" (p. 92). En este contexto, se ha utilizado una metodología cualitativa que permite profundizar en las experiencias y percepciones de los involucrados. El modelo TRL, que originalmente se usó para medir la madurez tecnológica, se ha adaptado al ámbito de la innovación social para evaluar el progreso de iniciativas que buscan generar cambios significativos en la comunidad, como las que lleva a cabo la experiencia de la Fundación Espiga Madura.

La sistematización de la experiencia es un proceso metodológico evaluado a partir del modelo TRL (Technology Readiness Level), un sistema de medición desarrollado por la NASA en la década de 1970 para evaluar el grado de madurez tecnológica de una innovación antes de su implementación. Este concepto ha evolucionado para adaptarse a diferentes contextos, incluyendo la innovación social. Mankins (1995), "el modelo TRL proporciona una estructura clara para evaluar el progreso en el desarrollo tecnológico."

El modelo está compuesto por nueve niveles, que van desde la idea inicial (TRL 1) hasta la innovación completamente funcional y operativa en un entorno real (TRL 9). Cada uno de estos niveles representa un grado específico de madurez, facilitando así la comprensión de los avances realizados en el desarrollo de una tecnología o solución innovadora. "El TRL sirve para identificar la correspondencia de las actividades de I+D+i con las diferentes etapas del desarrollo tecnológico, y, como todo modelo, corresponde a una simplificación práctica de la realidad, por

lo que debe interpretarse de acuerdo con el contexto.” (Min Ciencias, 2016, p. 1), En este caso, la sistematización de la experiencia se realizó a partir de la aplicación del modelo TRL adaptado a la innovación social, lo cual permitió evaluar el grado de madurez del programa. Este enfoque metodológico no solo busca comprender la viabilidad del proyecto, sino también identificar sus fortalezas y áreas de mejora para su escalabilidad y sostenibilidad a largo plazo, según Creswell & Poth (2018), "la investigación cualitativa permite explorar fenómenos complejos desde la perspectiva de los participantes." Para determinar el nivel de maduración en el que se encuentra la experiencia de innovación social, se siguieron varios pasos o lineamientos. El primer paso consistió en identificar el tipo de innovación social con el que se estaba trabajando. En este caso, se identificó desde la intervención directa en los fenómenos (proyectos de intervención) Según Jailler et al. (2017), "los proyectos de intervención social se caracterizan por su capacidad para responder a necesidades sociales específicas, utilizando enfoques creativos y adaptativos que involucran a la comunidad" (p. 93).

Esta definición resalta la importancia de clasificar adecuadamente las iniciativas dentro del campo de la innovación social, ya que permite enfocar los esfuerzos en soluciones prácticas que abordan problemas concretos y urgentes en la comunidad. Al identificar esta experiencia como un proyecto de intervención social, se establece un marco claro para diseñar y evaluar estrategias efectivas que promuevan un cambio significativo, El segundo paso consistió en realizar una indagación a través de una guía de preguntas asociadas a las cuatro actividades de I+D+i. Estas preguntas ya venían definidas en la guía y fueron fundamentales para orientar la recolección de información. Esta información fue obtenida a través de entrevistas semiestructuradas, realizadas con los directivos y responsables de la experiencia de innovación social. Este tipo de entrevista permite una flexibilidad que facilita profundizar en temas

específicos mientras se sigue una estructura general, lo que resulta útil para obtener datos cualitativos ricos sobre las experiencias y percepciones del personal involucrado (Cohen et al., 2007; Kvale & Brinkmann, 2009). La entrevista semiestructurada combina preguntas abiertas y cerradas, permitiendo al entrevistador explorar temas emergentes durante la conversación.

Se hizo uso de revisión documental disponible públicamente en la página web de la Fundación Espiga Madura. La combinación de estos métodos permitió identificar el grado de madurez del proyecto. En primer lugar, se investigó cómo se gestionaron las ideas y la creatividad para la creación del proyecto. Para ello, se utilizaron preguntas guía organizadas en tres principios fundamentales: TRL1 - Principios básicos observados y reportados; TRL2 - Formulación conceptual; y TRL3 - Pruebas iniciales o validación inicial. Este análisis se llevó a cabo para comprender cómo nació la idea del proyecto, qué problemas se buscaban resolver y si ya se tenían claramente definidos los actores que participaban en esta etapa inicial.

En una segunda fase, se investigó cómo se gestionó el desarrollo y la implementación del proyecto, dividiéndolo en dos niveles: TRL4 - Validación social inicial / validación con grupo piloto; y TRL5 - Validación en entornos sociales más amplios / en contextos claves. Se indagó sobre el contexto en el que se llevaría a cabo el proyecto, quiénes serían los beneficiarios y qué actividades se proyectan realizar. También se exploró el nivel de aceptación del proyecto por parte de la comunidad y cómo se acogió la iniciativa en dicho entorno.

Posteriormente, se indagó sobre cómo se gestionó el proyecto dividiéndolo en dos fases: TRL 6 - Tecnología / proceso / metodología demostrada en entornos relevantes; y TRL 7 - Demostración sistematizada del prototipo / modelo / proceso - Procedimientos / proceso / modelo / prototipo valorado desde el entorno operativo. Se preguntó acerca de la estructura

organizativa que la Fundación había implementado para desarrollar el proyecto y asegurar su continuidad. Esto permitió medir el grado de madurez del proyecto al verificar si se había pasado de la teoría a la acción, tomando iniciativa en ejecución y desarrollo práctico.

Finalmente, se examinó cómo la Fundación gestionó las oportunidades y el cambio, así como la apropiación y el capital social generado a partir de nuevos procesos. Este análisis se dividió en dos etapas: TRL 8 - Sistema completo y cualificado / validación social finalizada y valorada por la comunidad; y TRL9 - Escalamiento / replicabilidad del prototipo / proceso / modelo. El objetivo fue evaluar los resultados y beneficios obtenidos, determinando si el proyecto estaba listo para ser replicado por otras comunidades, además de analizar su capacidad para ampliar su impacto a nivel regional o nacional. La sistematización de la experiencia en la Fundación Espiga Madura se llevó a cabo mediante la adaptación del modelo TRL a la innovación social. Este proceso no sólo permitió evaluar el estado y nivel de madurez de la intervención sino también identificar fortalezas y áreas de mejora que facilitarán su escalabilidad y sostenibilidad. Este enfoque metodológico es clave para garantizar que la Fundación continúe desarrollando su impacto positivo en la comunidad de adultos mayores en situación de vulnerabilidad y que su experiencia pueda expandirse a nuevas localidades en el futuro.

Resultados

La Fundación Espiga Madura, fundada en el año 2006, nació como una iniciativa de su fundador, quien, desde su labor como sacerdote, impulsó un proyecto social enfocado en ayudar al adulto mayor vulnerable en la ciudad de Palmira. A lo largo de los años, se ha consolidado como un modelo innovador para enfrentar una de las problemáticas sociales más acuciantes: el abandono y la vulnerabilidad de los adultos mayores. Este proyecto ha sido impulsado, desde sus inicios, por un grupo de voluntarios comprometidos con el bienestar de los adultos mayores en situación de exclusión social. Se basa en un modelo de apadrinamiento y acompañamiento psicosocial, que no solo incluye apoyo emocional, sino también acompañamiento en necesidades prácticas como el acceso a consultas médicas, medicación, y otros servicios básicos. Además, se realizan visitas regulares para garantizar el bienestar de los adultos mayores y asistirlos en situaciones de vulnerabilidad. Su objetivo principal es restaurar la dignidad humana de aquellos que, debido a la falta de apoyo familiar y social, se encuentran aislados, vulnerables y con grandes carencias emocionales.

El abandono de los adultos mayores, como fenómeno social, tiene profundas implicaciones psicológicas y emocionales. Saravia (2017) destaca que "el abandono es violencia disimulada" y que una de las principales causas de este fenómeno es la percepción de que los adultos mayores ya no pueden generar ingresos, lo que lleva a que los miembros de la familia los vean como una carga económica (p. 3-4). Este cambio en la interacción familiar a menudo resulta en el aislamiento del adulto mayor, quien sufre no solo de abandono, sino también de agresiones físicas o verbales, exacerbando su vulnerabilidad y soledad. Este contexto de abandono resalta la importancia de la intervención de la Fundación, que busca restaurar la dignidad y mejorar la calidad de vida de estos adultos mayores.

Como líder de la comunidad de la Diócesis de Palmira, percibió la necesidad urgente de brindar una atención integral a los adultos mayores en situación de vulnerabilidad. Ante esta realidad, y motivado por un profundo compromiso cristiano y una sensibilidad hacia las injusticias sociales, el sacerdote junto a un grupo de voluntarios y con el apoyo de la Pastoral Social, propuso la creación de un modelo de intervención basado en el apadrinamiento, que consistiría en ofrecer un acompañamiento psicosocial a los adultos mayores más vulnerables.

Este modelo, además de atender los aspectos emocionales y psicológicos de los adultos mayores, se basa en un principio fundamental de la innovación social: encontrar soluciones nuevas y efectivas para problemas sociales persistentes. En el caso de la Fundación Espiga Madura, el acompañamiento psicosocial juega un papel crucial, ya que se centra en restaurar la dignidad humana de los adultos mayores, muchas veces afectados por el abandono, el aislamiento y la carencia de vínculos familiares. El impacto emocional y psicológico de esta situación puede ser devastador, llevando a los adultos mayores a experimentar sentimientos de soledad, depresión, ansiedad y una sensación de pérdida de propósito.

Según Aranibal (2001), "el grado de actividad social de los adultos mayores está determinado por tres factores clave: salud, situación financiera y apoyo social, lo que refuerza la importancia de la intervención social para mitigar la vulnerabilidad y aislamiento de este grupo" (p. 21).

Este modelo, además de atender los aspectos emocionales y psicológicos de los adultos mayores, se basa en un principio fundamental de la innovación social: encontrar soluciones nuevas y efectivas para problemas sociales persistentes. En el caso de la Fundación Espiga Madura, el acompañamiento psicosocial juega un papel crucial, ya que se centra en restaurar la

dignidad humana de los adultos mayores, muchas veces afectados por el abandono, el aislamiento y la carencia de vínculos familiares. El impacto emocional y psicológico de esta situación puede ser devastador, llevando a los adultos mayores a experimentar sentimientos de soledad, depresión, ansiedad y una sensación de pérdida de propósito. Según Rincón et al. (2018), "la transformación de las comunidades vulnerables solo es posible cuando ellas mismas participan activamente en el desarrollo de soluciones innovadoras que aborden sus problemas locales" (p. 54). Este contexto de abandono resalta la importancia de la intervención de la Fundación, que busca restaurar la dignidad y mejorar la calidad de vida de estos adultos mayores.

Como líder de la comunidad de la Diócesis de Palmira, percibió la necesidad urgente de brindar una atención integral a los adultos mayores en situación de vulnerabilidad. Ante esta realidad, y motivado por un profundo compromiso cristiano y una sensibilidad hacia las injusticias sociales, el sacerdote junto a un grupo de voluntarios y con el apoyo de la Pastoral Social, propuso la creación de un modelo de intervención basado en el apadrinamiento, que consistiría en ofrecer un acompañamiento psicosocial a los adultos mayores más vulnerables.

Según Mulgan (2006, citado en Hernández et al., 2016), "la innovación supone el proceso por el que se buscan formas diversas, creativas y nuevas para satisfacer las necesidades aún no cubiertas, satisfechas de manera deficiente o emergente". En este contexto, la Fundación Espiga Madura responde a esta necesidad de forma innovadora, ofreciendo un espacio de acompañamiento que promueve tanto el bienestar social como emocional de los adultos mayores. A través de un modelo de apadrinamiento, los adultos mayores reciben apoyo psicológico y emocional, lo que les permite recuperar su autoestima, generar relaciones

de confianza y reforzar su capacidad de afrontar las adversidades cotidianas.

Este modelo no solo se enfoca en los aspectos psicológicos, sino también en la construcción de una red de apoyo dentro de la comunidad, lo cual es fundamental para reducir el aislamiento social. Al involucrar a los voluntarios y a la comunidad en general, la Fundación crea un entorno de solidaridad donde los adultos mayores no solo reciben atención individual, sino que también forman parte de un tejido social que les brinda seguridad, pertenencia y la oportunidad de compartir sus experiencias.

De este modo, la Fundación Espiga Madura no solo busca aliviar las necesidades emocionales de los adultos mayores, sino que también trabaja en la transformación de las estructuras sociales que permiten su integración, participación activa y valorización dentro de la comunidad. Desde una perspectiva psicológica, el abandono social, la falta de recursos y la soledad afectan emocionalmente a los adultos mayores, lo que puede llevarlos a desarrollar trastornos de salud mental, como la depresión, y a experimentar una baja autoestima. Estos factores, junto con el aislamiento, provocan una profunda sensación de inutilidad, tristeza y desesperanza, lo que empeora su bienestar general. En este contexto, los adultos mayores pueden sentirse desvalorizados y desconectados de su entorno, lo que refuerza la percepción de que ya no tienen un propósito en la vida. Esta experiencia se centra en ayudar al adulto mayor a recuperar el sentido de su importancia y valor, promoviendo su bienestar emocional y social. “El abandono que sufre el adulto mayor es la falta de atención y cuidado por parte de los familiares, lo cual afecta directamente los aspectos psicológicos y emocionales. Los adultos mayores suelen deprimirse, presentan falta de apetito, y en casos más graves, el deseo de no vivir” (Fuentes & Flores, 2016, p. 21), el abandono no solo afecta la salud mental, sino

que también impacta de manera significativa en la salud física de los adultos mayores. Con el paso del tiempo, el aislamiento y la carencia de apoyo pueden acelerar el deterioro físico, ya que la falta de estimulación social y emocional contribuye a la disminución de las funciones cognitivas, la pérdida de movilidad y la debilidad generalizada. La falta de interacción social y la escasa actividad física afectan negativamente al sistema cardiovascular, el sistema inmunológico y la capacidad de los individuos para mantener un estilo de vida saludable. Esto hace que los adultos mayores sean más vulnerables a enfermedades crónicas y a una disminución acelerada en su calidad de vida, Según el boletín de medicina legal sobre el adulto mayor (2024), entre enero y octubre de 2024, el 22.35% de las muertes de adultos mayores fueron causadas por violencia intrafamiliar, mientras que un 42.80% se atribuyen a violencia interpersonal. Estas alarmantes cifras reflejan la gravedad de los problemas de violencia que afectan a este grupo vulnerable, tanto dentro del hogar como en su interacción con otras personas fuera de él.

La vulnerabilidad de los adultos mayores no solo se refiere a sus necesidades físicas y psicológicas, sino también a su exposición a diversas formas de violencia. El maltrato y la violencia contra este grupo vulnerable se presentan de distintas maneras: desde la violencia intrafamiliar, donde los abusos físicos, emocionales, económicos y sexuales son cometidos por familiares cercanos; hasta la violencia interpersonal, que involucra agresiones de personas fuera del círculo familiar, como vecinos, desconocidos o incluso profesionales de la salud y cuidadores. Esta doble exposición a la violencia pone a los adultos mayores en una situación aún más precaria, ya que a menudo son menos propensos a denunciar o buscar ayuda debido a su aislamiento social o miedo a represalias.

Desde la perspectiva psicológica, la intervención de la Fundación es clave para la mejora de la calidad de vida de los adultos mayores, quienes enfrentan una serie de problemas emocionales derivados del aislamiento social. En este caso, el acompañamiento realizado por los voluntarios y los profesionales encargados de las visitas domiciliarias tiene como objetivo no solo ofrecer apoyo emocional sino también generar un sentido de pertenencia vital para el bienestar psicológico de los adultos mayores.

La Fundación Espiga Madura (FEM), que actualmente opera principalmente en la Diócesis de Palmira y sus alrededores, ha logrado desarrollar un modelo económico innovador para sostener su operación. A diferencia de otras iniciativas que dependen principalmente del financiamiento externo o subvenciones, la FEM ha optado por un modelo sostenible basado en el alquiler de implementos médicos como sillas de ruedas, camas hospitalarias y otros equipos de movilidad. Este modelo no solo asegura que los recursos se destinen directamente a la atención de los beneficiarios, sino que también permite que la Fundación mantenga su autonomía financiera minimizando así su dependencia de recursos externos.

Este modelo innovador ha permitido que la Fundación continúe con su misión social sin verse limitada por las fluctuaciones en las donaciones o apoyos externos. En cuanto al impacto en la comunidad, la Fundación ha logrado mejorar significativamente la calidad de vida de los adultos mayores en Palmira. Los beneficiarios del programa han experimentado una reducción en soledad y aislamiento gracias al acompañamiento constante y las actividades recreativas y psicosociales realizadas por los voluntarios. Además, el fortalecimiento del capital social dentro de la comunidad ha sido evidente; ya que los adultos mayores al sentirse acompañados y valorados han comenzado a interactuar más activamente con su entorno. Este

cambio ha generado un ambiente de mayor cohesión social donde los vínculos entre los miembros se han fortalecido. La calidad de vida "se relaciona a factores económicos, sociales y culturales en el entorno que se desarrolla y en gran medida a la escala de valores de cada individuo" (Varela Pinedo, 2016, p. 200).

Esta experiencia de innovación social experimenta una notable evolución en su desarrollo, alcanzando distintos niveles de maduración según el modelo TRL (Technology Readiness Level). Desde su inicio, la idea de crear una red de apoyo para los adultos mayores en situación de vulnerabilidad se gestó en un contexto local, donde la creatividad de los involucrados se manifiesta en el diseño de un modelo de apadrinamiento integral. En las primeras etapas del proyecto, se valida la viabilidad del mismo mediante la identificación de actores clave, como la Pastoral Social y la Diócesis de Palmira, así como la participación activa de voluntarios comprometidos. Este modelo de acompañamiento emocional y psicosocial no solo busca mejorar las condiciones materiales de vida de los adultos mayores, sino también su bienestar mental y social, a través de un sistema flexible y dinámico que involucra a la comunidad en la identificación de casos y la implementación de soluciones.

A medida que la Fundación avanza, alcanza el nivel TRL 5, lo que permite validar el proyecto en un entorno social más amplio mediante actividades piloto. Durante esta fase, el modelo de apadrinamiento comienza a implementarse a mayor escala, lo que permite evaluar su efectividad en la comunidad. Las visitas domiciliarias, actividades recreativas y el acompañamiento psicosocial mejoran el bienestar de los beneficiarios, lo que incentiva a la Fundación a continuar con su expansión local. En este nivel, la Fundación consolida su estructura organizativa, asignando roles y responsabilidades claras dentro del equipo, lo que facilita la gestión del proceso y garantiza la eficacia de la intervención. Además, se establecen

mecanismos de evaluación y retroalimentación que permiten mejorar continuamente el modelo de intervención. La Fundación también colabora con la UNAD, a través del Sistema de Servicio Social Unadista (SISSU), para la capacitación de los voluntarios que participan activamente en el proyecto. Esta colaboración amplía las oportunidades de aprendizaje y refuerza las competencias de los voluntarios, asegurando la calidad y el impacto del acompañamiento brindado a los adultos mayores. La participación de los estudiantes de Psicología de la UNAD en las prácticas profesionales dentro del SISSU fortalece la estructura de la Fundación, aportando conocimientos técnicos y prácticos al modelo de intervención.

El proyecto alcanza el nivel TRL 6, donde la Fundación ya cuenta con una estructura organizativa definida y operativa. Esta fase implica la consolidación de la Fundación como una organización capaz de gestionar eficientemente sus actividades, coordinar visitas y recursos, y asegurar la continuidad del modelo en el tiempo. A pesar de contar con una estructura sólida y haber demostrado la eficacia del proyecto en su entorno local, la Fundación no se ha expandido más allá de su contexto inmediato, debido a la falta de alianzas interinstitucionales y a su enfoque limitado al ámbito local. Sin embargo, la Fundación genera un cambio significativo en la comunidad al involucrar a los miembros de la misma en la resolución de problemas sociales. A través de la creación de redes de apoyo y el fortalecimiento del capital social, se promueve una mayor cohesión social, donde la comunidad asume un rol activo en el bienestar de los adultos mayores.

A pesar de los avances alcanzados, la Fundación aún enfrenta desafíos para expandirse más allá de su contexto local, lo que limita su capacidad de replicar el modelo a nivel regional o nacional. Sin embargo, el impacto positivo que tiene en la comunidad demuestra que el proyecto tiene un gran potencial para ser replicado en otros contextos. La alianza con instituciones locales,

como la UNAD - SISSU, para la capacitación de los voluntarios amplía las oportunidades de aprendizaje y fortalece las capacidades de los actores involucrados. Aunque el alcance sigue siendo limitado, la Fundación logra un impacto social significativo en su comunidad, mejorando la calidad de vida de los adultos mayores y fomentando la solidaridad y el compromiso social.

Conclusiones

La Fundación Espiga Madura ha implementado un modelo de innovación social basado en el apadrinamiento y el acompañamiento psicosocial de adultos mayores en situación de vulnerabilidad, con el objetivo de enfrentar el abandono, el aislamiento social y las carencias emocionales de este grupo poblacional. La Fundación ha logrado avanzar a un nivel intermedio de desarrollo, según el modelo TRL, lo que indica que su estructura operativa es sólida, pero aún presenta desafíos en cuanto a expansión y sostenibilidad. A través de este modelo, se ha creado una red de apoyo comunitario que ha reducido el aislamiento social y mejorado la calidad de vida de los beneficiarios.

El impacto emocional y psicológico del apadrinamiento ha mostrado resultados positivos, ya que los adultos mayores reciben acompañamiento constante, lo que les permite recuperar su autoestima y establecer nuevas relaciones de confianza. A pesar de los avances, la Fundación enfrenta obstáculos en términos de sostenibilidad financiera, expansión territorial y formalización de alianzas estratégicas, lo que limita su capacidad de crecimiento. En cuanto al tipo de maduración, la Fundación ha alcanzado una fase de maduración intermedia. Ha demostrado una capacidad operativa sólida y ha validado su modelo en un contexto local, pero aún no ha logrado una expansión más allá de su entorno cercano ni la consolidación de alianzas interinstitucionales que faciliten su escalabilidad a nivel regional o nacional.

Recomendaciones desde el campo disciplinar Psicológico.

Fortalecer el acompañamiento psicosocial

Es esencial que el acompañamiento a los adultos mayores sea integral, no solo emocional, sino también enfocado en el reconocimiento y potenciación de los recursos personales y sociales que poseen. Este enfoque debe favorecer el empoderamiento de los adultos mayores, permitiéndoles identificar sus fortalezas y generar planes de acción que mejoren su bienestar general.

Capacitación continua de voluntarios y personal

Los voluntarios y el personal que trabajan con adultos mayores deben recibir capacitación continua, enfocándose no solo en habilidades prácticas como primeros auxilios, sino también en competencias emocionales y psicosociales. Esta formación debe incluir la capacidad de gestionar el estrés, reconocer situaciones de abuso y mejorar la comunicación con los adultos mayores, lo que contribuirá a ofrecer un acompañamiento de calidad.

Fomentar la autonomía e inclusión social

La Fundación debe seguir promoviendo la participación activa de los adultos mayores en la sociedad, garantizando su acceso a recursos, derechos y oportunidades. Además, es clave fortalecer su autonomía, brindándoles herramientas para que puedan tomar decisiones sobre su vida, lo que contribuirá a su autoestima y empoderamiento.

Fortalecer la red de apoyo social

La red de apoyo social debe ser integrada no solo por organizaciones externas, sino

también por la familia, asegurando que los familiares participen activamente en el bienestar de los adultos mayores. Esto incluye tanto el apoyo emocional como la participación en actividades cotidianas, lo que fortalece la integración intergeneracional y mejora la calidad de vida de los adultos mayores.

Garantizar la sostenibilidad emocional de los voluntarios

El bienestar emocional de los voluntarios debe ser igualmente priorizado para evitar el agotamiento y asegurar la continuidad del proyecto. Se recomienda implementar programas de apoyo psicológico y supervisión regular para los voluntarios, lo que les permitirá mantener su motivación y eficacia en la prestación de apoyo a los adultos mayores.

Referencias Bibliográficas

- Araníbal, P. (2001). Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina. (N. Unidas, Ed.) Santiago, Chile: CEPAL.
- Boletines Estadísticos Adulto Mayor - Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (s/f). Gov.co. Recuperado el 29 de noviembre de 2024, de <https://www.medicinalegal.gov.co/cifras-estadisticas/boletines-adulto-mayor>
- Creswell, J. W., & Poth, C. N. (2018). Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches. SAGE Publications.
- Cohen, L., Manion, L., & Morrison, K. (2007). Research methods in education. Routledge.
- Fuentes, G., & Flores, F. (16 de marzo de 2016). La indigencia de adultos mayores como consecuencia del abandono en el Estado de México. Papeles de Población, 22(87). Obtenido de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252016000100161
- Hernández-Ascanio, J., Tirado-Valencia, P., & Ariza-Montes, A. (2016). El concepto de innovación social: ámbito, profundidad y alcances teóricos. CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, (88), 164-199.
- Jailier, É. I., et al. (2020). Construyendo la innovación social: Guía para comprender la innovación social en Colombia. Obtenido de <http://hdl.handle.net/20.500.11912/5464>
- Kvale, S., & Brinkmann, S. (2009). InterViews: Learning the craft of qualitative research interviewing. SAGE Publications.
- López, C., Ramírez, E., & Torres, F. (2020). El voluntariado como motor de cambio social. Fundación Voluntarios.
- Mankins, J. C. (1995). Technology Readiness Levels: A White Paper. NASA.

- Min Ciencias. (2016). Guía para la aplicación del modelo de madurez tecnológica TRL en el sector de la innovación. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de Colombia.
- Mulgan, G. (2006). Social innovation: What it is, why it matters and how it can be accelerated. Skoll Centre for Social Entrepreneurship.
- Rincón, C. E., Hermith, D. P., & Bautista, W. (2018). Innovación social y su importancia en la gestión del conocimiento y la participación ciudadana. Obtenido de <http://hdl.handle.net/20.500.12622/1115>
- Saravia, G. V. (22 de junio de 2017). Fundación para el Periodismo: Periodistas trabajando para periodistas. Obtenido de <https://fundacionperiodismo.org/condenados-a-la-pobreza-y-el-abandono-envejecer-es-hacer-un-pacto-con-la-soledad>
- Varela Pinedo, L. F. (2016). Salud y calidad de vida en el adulto mayor. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 33, 199-201.